Año II.—Núm 484

Valparaiso, viérnes 20 de agosto de 1886

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

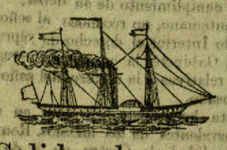
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos diarios
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los de mas, a precios convencionales.



Salidas de vapores

Jompañía de Navegacion por Vapor en el Pacifico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

Vapor VALPARAISO,
su capitan Friend, saldrá para Europa el
sábado 21 de agosto.
Este vapor tocará en Bahia y Pernambuco y tambien en Plymouth para desembarcar pasajeros.

SALIDA EN DIA SABADO
a las 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

Vapores para el norte

Vapor LAUTARO,
su capitan Savory, saldrá para Caleta Buena, con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Esmeralda, Taltal, Oliva, Paposo, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica e Iquique el
viérnes 20 de agosto
a las cinco de la tarde.
Y en su viaje de regreso tocará en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos y Los Vilos.

Vapor SERENA,
su capitan Whittingham, saldrá para el Callao, con escala en Coquimbo, Huasco, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Ilo, Mollendo, Quilca, Chala, Pisco y Tambo de Mora el
sábado 21 de agosto
a las seis de la tarde.
Este vapor conduce las malas de los Estados Unidos y San Francisco.

Vapor COLOMBIA,
su capitan Weston, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica el
miércoles 25 de agosto
a las 6 de la tarde.

Vapor MAPOCHO,
su capitan Wakeley, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Ilo, Mollendo, Lomas, Pisco y Tambo de Mora el
sábado 28 de agosto
a las seis de la tarde.
Este vapor conduce la mala inglesa y las de los Estados Unidos y San Francisco.

Vapores para el sur.

Vapor MAPOCHO,
su capitan Wakeley, saldrá para Lota el
viérnes 20 de agosto
a las cinco de la tarde.
Y en su viaje de regreso tocará en Tomé y Talcahuano.

Vapor MENDOZA,
su capitan Harris, saldrá para Lota el
viérnes 27 de agosto
a las cinco de la tarde.
Y en su viaje de regreso tocará en Tomé y Talcahuano.

Vapor CHILOE
su capitan Vaughan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
14 y 29 de cada mes,
a las doce del dia.

Vapor COPIAPÓ,
su capitan Chase, saldrá para Puerto Montt con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
6 y 21 de cada mes,
las doce del dia.
Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo, por lo tanto, conducir pasajeros y carga para Huite Quemchi, Quicaví, Dalcahue, Poquel don, Chonchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29.
Se forman conocimientos por carga para Valdivia y Truinag, entregándolas en dichas ciudades.
Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías, hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

HORACIO LYON, Jerente.— Compañía Sud-Americana de Vapores.
JUAN PRAIN, Ajente.— Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.

Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías

Compañía

ALEMANA DE VAPORES
«KOSMOS.»

SALIDAS PARA EUROPA
POR LA VÍA DEL CANAL DE SMITH Y ESTRECHO DE MAGALLANES.

Los siguientes vapores saldrán para
HAVRE Y HAMBURGO,
con escala en Coronel, Punta Arenas, Montevideo o un puerto del Brasil.
Kambyses, el 24 de agosto.
Totmes, el 15 de setiembre.
El vapor *Totmes* tocará tambien en Islas Malvinas.

SALIDAS PARA EL NORTE.

Vapor *Ramses*, el 7 de setiembre; *Menes*, el 26 de id para Iquique, Arica, Mollendo y Callao.
Desde el mes de diciembre hasta el de mayo de 1887, sale cada cuatro semanas un vapor de Valparaiso para San José de Guatemala y otros puertos de Centro América.
Por fletes y pasajeros véanse con
VORWERK Y CA.,
444-1-añ ajentes jenerales.

Rómulo Vega C.

CORREDOR
CALLE DE COCHRANE, NÚM. 60.
Se encarga de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y productos nacionales y estranjeros. 186-h-a

SEGUROS

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.
Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.
78—CALLE ARTURO PRAT—78.
Agentes generales de
La Confiance,
COMPAÑIA FRANCESA.
En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
308-1-an

LONDRES Y PROVINCIAL.
THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.
Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.
J. M. WHITE, Cehrane, 60. 318-1-an

COMPANIA
Chilena de Seguros
CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.
Establecida en el año 1853.
CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8
PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR.
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Iquique, North y Sewell.
En Coquimbo y Serena, Tomas J. W. Millie.
En Santiago, Swinburn y Ca.
En Talca, Vaccaro y Trucco.
En Chillan, Ignacio Brunet.
En Concepcion, Lawrence y Ca.
En Tomé, H. P. Hinrichson e hijo.
En Puerto Montt, Federico Oelckers.
Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras mercaderías a premios moderados.

LA MARINA.
THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito,.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.
318-1-an J. M. WHITE, Cochrane, 60.

La Union Chilena
COMPAÑIA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.
Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.
Capital suscrito, $ 2.000,000.
Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.
Junta de Inspeccion.—Don Cárlos Lyon, presidente; don Antonio G. Cornish, y don José Francisco Valencia G.
Ajente: Enrique J. Browne.
Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.
Administrador señor Manuel Renjifo.
Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.
245-1 año.

LA PROTECTORA

COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS
Contra incendios y riesgos de mar y personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.
CAPITAL AUTORIZADO..... $ 3.000,000
CAPITAL SUSCRITO..... » 1.000,000
CONSEJO DE ADMINISTRACION:
Presidente.—Don Rafael Barazarte.
Vice-presidente.—Don Oscar Herrera.
Director.—Don Buenaventura Sanchez.
» Alberto Edwards.
» Eduardo Campino.
» Anibal Herquiñigo.
» Guillermo Mackenna.
» Isaac A. Prieto.
Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Próximamente se anunciará cuando se establezca la seccion de seguros personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.
Oficina en Valparaiso: calle de Arturo Prat, núm. 108.
ISAAC A PRIETO, director-jerente.
Oficina en Santiago: calle de los Huérfanos, 25-B. ENRIQUE MEYER SCHOLLE.
307-1-an

Là Americ A
Compañía Nacional de Seguros.
ESTABLECIDA en 30 de Octubre de 1861

CAPITAL.....	$ 2.000,000
FONDO DE RESERVA.....	300,000

SE ASEGURA CONTRA RIESGOS DE INCENDIOS Y MARÍTIMOS A PRIMAS MODERADAS.

JUNTA DIRECTIVA PARA 1886.

PRESIDENTE: Don Antonio Barrena.—VICE-PRESIDENTE: Don Cárlos Lorca.
DIRECTORES: Señores Santiago 2.° Prieto.—Agustin Viollier.—J. Ignacio Larrain Z.—Juan G. Johnson y Alfredo Lyon.
ADMINISTRADOR..... Don Cárlos G. Nebel.
AJENCIAS—En Santiago: Don Cárlos Rogers—En Iquique: Viuda Alibaud—En la Serena: Don Manuel Alfonso—En Concepcion: Don Javier Morales—En Chillan: Don Mauricio Herrera—En Talca: Don Francisco de B. Maturana—En Talcahuano: Señores Cornou Hnos.—En Tomé: Don Juan de Dios Cruz—En San Felipe y Los Andes: Don Juan A. Samit—En los Anjeles: Don Emilio Zúñiga—En Collipulli: Señores Colindo Nuñez Hnos.—En Curicó: Don Ramon Fredes Ortiz.
OFICINA..... Calle Arturo Prat, N.° 124
373-1-an

Facsímile de la etiqueta: papel amarillo con letras negra y oro.

LA COMERCIAL.

COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIO
CAPITAL SUSCRITO. $ 2.500,000.
JUNTA DE ADMINISTRACION.

Presidente.....	Don Federico Varela.	Director.....	Don Francisco Javier Riesco
Vice-presidente...	» Arturo M. Edwards.	Director suplente	» Emilio Villarino.
Director.....	» José Joaquin Hernandez.	Id.....	» Jorje Halle.
Id.....	» Francisco Newman.	Jerente.....	» Manuel Montt Toro.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Oficina, calle Prat, núm. 97.
MANUEL MONTT TORO, jerente.
Ajente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola.) 259-1-an

AJENTES

DEL
Vino Subercaseaux en Valparaiso:
Señores MALDINI MAUBRAC
Señores SALAS HERMANOS Y CA.
Señor JUAN PARDO CORREA
Blanco, 126.

RAMON SUBERCASEAUX V.

Exijir, en cápsulas y corchos el nombre Ramon Subercaseaux.

Los señores Maldini Maubrac tienen el único depósiot del vino en barricas
410-1-an

FABRICA DE LA UNION.

165, 67—AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175
Brower, Hardie y Ca.
INJENIEROS, CARRCEROS Y HERREROS.
Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Esposicion Nacional de 1884, miembros de la Société Scientifique Européenne.
Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de sus conocidos trabajos, ahora construyen carros para ferrocarriles urbanos, garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.
Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de Caliche, Salitre y Metales, etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte.
Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS
CASILLA, 382. 415 1-

TÉ LA ESTRELLA BLANCA TÉ
MARCA COMERCIAL.
EL ÚNICO PREMIADO
DE
ROGERS Y COMPAÑIA.

Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de **ese artículo noble, EL TÉ**, y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos.
Nuestros esfuerzos para darles gusto, vendiendo siempre **el mejor valor al precio**, han sido premiados con **un aumento constante en nuestras ventas**, lo cual es nuestro deber dar a conocer, por medio de la prensa, a nuestros compradores y al público en jeneral.
Creemos **mejor**, sin embargo, que el artículo habie por sí mismo, dando su propia evidencia, así que, con entera confianza llamamos la atencion hácia la clase popular,

TÉ EXTRA-SUPERIOR

la cual, una vez probada por los aficionados los mas exijentes **será pronunciado no solamente** el mejor valor al precio, **sino** que posee toda la **pureza, fragancia y esquisito sabor**, que se espera encontrar en **TÉES** que actualmente se venden **a un quince por ciento** mas en precio.
Mas de una vez nos hemos permitido dar nuestras ideas sobre la preparacion de esta bebida tan delicada, y como este es un punto **del todo importante** para quien quiera tomar una taza **buena de TÉ**, pedimos atencion especial a los pormenores que siguen:

LA PREPARACION DEL TÉ.

LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro.
El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el **TÉ**. *Enjuágueese con agua caliente la tetera del TÉ. Póngase el TÉ a remojar al momento en que hierve el agua;* pues un buen **TE** solo puede hacerse con agua hirviendo y *no* con agua ya hervida o que ha permanecido hirviendo algun rato.
Es una equivocacion agregar TÉ nuevo al que ya está remojado. Si mayor cantidad se necesitase, o si se quisiera mas cargado, se debe remojar por separado en otra tetera; por lo tanto, dos teteras nunca serian demas.
¿CUÁNTO TIEMPO DEBE REMOJARSE EL TÉ?—De 7 a 12 minutos, segun la clase de **TÉ** y el carácter del agua.
Solicitamos comparacion, y cuando se nos pida, tendremos mucho placer en enviar muestras.

ROGERS Y COMPAÑIA,
IMPORTADORES DE TÉ
308-1-an VALPARAISO.

Declaracion de quiebra.

Por auto de 11 del actual, espedido por el señor juez de comercio, se ha declarado en quiebra a don David Prunel, estableciéndose por ahora que sus pagos han cesado el 15 de marzo próximo pasado, y nombrándose síndico provisorio a don Cárlos Gonzalez Ugalde.
Se ordena no hacer al fallido ningun pago ni entrega de mercaderías, y los que tengan bienes o documentos de su propiedad los pondrán a disposicion de este juzgado dentro de tercero dia, todo bajo apercibimiento de derecho.
Se da este aviso en cumplimiento de lo ordenado en el auto declaratorio de la quiebra y de lo prescrito en los arts. 1350 inc. 9.° y 1357 del Código de Comercio.
Valparaiso, agosto 17 de 1886.
511 CIPRIANO LEMUS, secretario.

Legalizacion

DE SOCIEDAD.

Por decreto de esta fecha, espedido por el señor juez de comercio de esta ciudad, se ha mandado publicar por el término de diez dias el estrato siguiente:
Certifico: que por escritura otorgada ante mí, hoi, don Enrique Fontani y don Juan Dall'Orso, han formado una sociedad mercantil colectiva para jirar en esta plaza en la compra y venta de mercaderías en jeneral, bajo la razon de «Fontani y Dall'Orso», siendo encargado de la administracion del nagocio y del uso de la firma social cada uno de los socios indistintamente. El término de la sociedad es de cinco años, que principiarán a contarse desde el primero de agosto próximo, para terminar el primero de agosto de mil ochocientos noventa y uno; siendo Valparaiso el domicilio de la sociedad. El capital social es de cuarenta mil pesos ($ 40,000), aportados por mitad entre ambos socios en dinero efectivo. Otras estipulaciones constan de la citada escritura.—Valparaiso, julio treinta y uno de mil ochocientos ochenta y seis.—*Joaquin 2.° Iglesias*, notario.
Conforme con su orijinal que se rejistra en el espediente respectivo.—Valparaiso, agosto diez de mil ochocientos ochenta y seis.
486 CIPRIANO LEMUS, secretario.

Estracto.

Yo, el infrascrito Ramon Oróstegui, escribano público y conservador del departamento, certifico: que por escritura otorgada ante mí con fecha veintisiete del que rije, los señores Pedro A. Amenábar, José Agustin Aguirre Mercado, Benjamin Amenábar, Alberto Amenábar y Luis Aguirre Mercado, han formado una sociedad colectiva que jirará en el puerto de Coquimbo bajo la razon social de Amenábar y C.ª, para la compra y venta de artículos nacionales y estranjeros, ajencias y consignaciones. Los socios administradores y que podrán hacer uso de la firma social, serán los tres primeros señores citados. El capital es de ciento diez mil pesos aportados en esta forma: treinta mil pesos por cada uno de los socios don José Agustin Aguirre Mercado y don Benjamin Amenábar, en dinero efectivo; treinta mil pesos en dinero, mercaderías y cuentas corrientes por el socio don Pedro A. Amenábar y diez mil pesos en dinero efectivo por cada uno de los socios don Alberto Amenábar y don Luis Aguirre Mercado. La duracion de la sociedad será de cinco años contados desde el 1.° de octubre próximo.
Serena, julio 30 de 1886.
RAMON ORÓSTEGUI,
503 escribano público y de comercio.

Pregones.

Por acuerdo de los herederos de don Francisco Ibañez y doña Juana Toro, celebrado ante el compromisario don Fernando A. de la Fuente, se ha mandado dar los pregones de la lei para el remate de un sitio y cuartos ubicados en la calle de la Libertad de esta ciudad, al oriente del cauce de la quebrada de San Francisco, conocido por el sitio de la Chinchilla, una parte de él.
Los antecedentes, oficina del actuario que suscribe.
JOSÉ MARÍA VEGA V.,
498 notario y conservador de comercio

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

de Francisco del Rio y Ca.
San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor
289-1-an

FOLLETIN (22)

LUZ Y TINIEBLAS

POR G. L. BULWER.

(Traducido para *La Union.*)

—Padre, padre, dijo el segundo interlocutor, con voz en que el dolor ocultaba un reproche, padre, ya veis que hasta este pobre animal os implora y ruega por mí... no me maldigais.
—Ni una palabra mas. Mi perro... ¿te atreves a hablar de mi perro? me has dejado acaso otro consuelo en la tierra? Yo no veo a nadie, ni siquiera tengo un solo amigo, pues me has obligado a avergonzarme delante de todos; no llevo ni siquiera mi nombre que tú has deshonrado. Mi vejez no es mas que un suplicio y ella me arrebata la fuerza y la enerjía para huir lejos de tí... tus crímenes, sí, tus crímenes han convertido mi vida en una larga serie de dolores y de ignominia.
—Padre mío, hace mucho tiempo que no nos vemos, talvez no volveremos a vernos en mucho tiempo, jamas quizas... no nos separemos así...
—¡Desventurado! comprendo al fin lo que quieres de mí, dijo el anciano con abrumador desden, te comprendo; es dinero lo que vienes a pedirme.
Al oir estas palabras, el hijo se estremeció como si una serpiente lo hubiera mordido súbitamente; se levantó con orgullo, se cruzó de brazos y respondió:
—Me insultais, señor; hace mas de veinte años que vivo con mis propios recursos; no os importa saber cuáles son. Jamas os pedí nada; me dijeron que estabais viejo, achacoso, ciego y me arrepentí de haberos abandonado como lo hice... creí que talvez necesitarais de vuestro hijo... sí, de vuestro hijo... olvidando el pasado, vine a buscaros. No agregaré una sola palabra mas. Acordaos de mi faltas, pero olvidad que nos hemos vuelto a ver. No me maldigais, padre! Muchos otros me han maldecido, y no quiero que vuestra maldicion venga agregarse a las demas. Permitidme siquiera bendeciros a vos que llamais sobre mi cabeza la cólera celeste. Adios.
Pronunció estas últimas palabras con una voz de trueno que repitieron los ecos del campo mortuorio; en seguida se encaminó hácia la puerta. En su marcha se encontró con Felipe y aun tropezó con él al pasar; pero estaba tan conmovido que no pareció haberlo apercibido siquiera.
Con las últimas luces del sol poniente, Felipe distinguió aquella fisonomía en que las ajitaciones y trabajos de una existencia desarreglada habian marcado sus huellas, aquella fisonomía que no se borraba de la imajinacion una vez que se la veia.
Era el individuo sobre cuyo pecho Felipe se adormeció en la imperial del carruaje, al regresar de su primera y fatal visita a Ruremond.
La vista del anciano era tan débil, que en el primer momento no se apercibió de que su hijo acababa de alejarse y con tanta mas razon cuanto que el crecido césped ahogaba el ruido de sus pasos.
—William! William! dijo al fin, suavizando la voz, hijo mio!
Y gruesas lágrimas surcaron sus mejillas, llenas de arrugas.
Pero el hijo habia partido y el anciano esperó en vano una respuesta.
—Se ha marchado... pobre William... No lo veré mas.
Y cayó inmóvil, silencioso, helado sobre la losa de la tumba.
—Aquel anciano de blancos cabellos, tan abatido en ese cementerio, era la viva imájen del tiempo en su reino de tumbas.
El perro se acercó a su amo, y comenzó a lamerle las manos.
Felipe permaneció un instante sumerjido en mudas reflexiones; su grito desesperado habia sido oido por su anjel guardian y este le respondió; sabia ahora que podia encontrarse sobre la tierra otro ser mas infortunado que él; mas miserable y abandonado de lo que él estaba.
La noche siguió al crepúsculo, la primera estrella: la estrella del recuerdo, la estrella del amor, la estrella de la esperanza, la que desde la creacion del mundo los poetas han cantado uno en pos de otro, la estrella del pastor, en fin, brillaba en la bóveda celeste.
Un poco mas tranquilo y contemplando el porvenir con colores menos sombríos, mas inclinado a dulces y piadosos pensamientos de lo que jamas habia estado, y comprendiendo mejor que nunca cuanto debia esforzarse por contener la ajitada corriente de sus fogosas pasiones, Felipe salió del cementerio.
Como siempre sucede, habia cerca del cementerio un marmolista encargado del cuidado de las tumbas. Felipe se acercó a él, pidió y pagó en el acto una sencilla lápida que queria colocar sobre el sepulcro de su madre.
Acababa de salir del taller del marmolista, situado en la misma calle y solo a algunos pasos de la casa en que Catalina Morton exhaló el último aliento, reflexionó por primera vez en lo que iba a hacer y en el camino que debia seguir.
Inmóvil en medio de la vereda, se preguntaba si no deberia ir en el acto a ver a Sidney, para tomarlo consigo, y si entraria sencillamente en Lóndres, para descansar algunas horas.
El pobre niño tenia en efecto mucha necesidad de descansar, y su cuerpo y su espíritu aunque vigorosos, acababan de pasar por pruebas demasiado duras para no sentirse fatigados.
De repente, tres hombres que marchaban por la misma calle, pero con direccion contraria, se encontraron al frente de él, lo miraron y uno de ellos gritó:
—Deteneos, señores, deteneos... ¡es él! es el mismo!
Al oir estas palabras, Felipe levantó la cabeza y reconoció la voz y la persona de M. Plaskwith el librero.
Este venia acompañado del inevitable M. Plimmins y de un desconocido cuya catadura no anunciaba nada de bueno, pero cuya macicez demostraba una fuerza muscular poco comun.
Un vago sentimiento de temor, de cólera, de repugnancia dominó a Felipe.
En el mismo momento, un vagabundo vestido de harapos, se inclinó hácia él y le murmuró al oido, junto con hacerle algunos signos incomprensibles, estas pocas palabras:
—Huye, muchacho,... es un ajente de policía.
Felipe recordó entonces la tentacion que le acometió de tomar el dinero del mostrador del librero, pero recordó tambien que ese dinero que tomó le quemó la mano y lo rechazó lejos de sí.
¿Acaso él, Felipe Beaufort, heredero de un nombre puro y sin mancha, seria perseguido como ladron?
¿M. Plaskwith tenia algun derecho sobre él y podia alegarlo para atentar contra la libertad de su persona?
Estas dos cuestiones se presentaron bruscamente a su espíritu.
La lei, que desconocia por completo, le pareció, como a todos los que no la conocen y no tienen apoyo ninguno, una enemiga para él.
Todo esto fué un relámpago que cruzó por su mente y los hechos fueron mucho mas rápidos de lo que tardó en escribirlos, pues las palabras, triste es decirlo, ocupan mucho mas espacio que los pensamientos.
En el momento en que M. Plimmins tuvo la triste inspiracion de poner su mano en el hombro de Felipe, la resolucion de este estaba ya tomada; el instinto de la libertad dominó en su alma.
Precipitóse vigorosamente al medio de la calle y al huir hizo rodar al gracioso dependiente del librero por la acequia del centro; en seguida, se lanzó por un pequeño pasaje que se abria delante de él.
—Detenganlo, detengalo! comenzo a gritar el librero.
El ajente de policia se echó a correr persiguiéndolo casi tan lijero como el mismo jóven, de calle en calle, de pasaje en pasaje, de avenida en avenida, a la derecha, a la izquierda, y siempre detras de él.
Ya sin aliento, fatigado, aturdido, sin saber a dónde dirijirse y sin conocer las vueltas de aquel oscuro barrio, mas oscuro aun con la caida de la noche, Felipe sentia aumentarse la muchedumbre que lo perseguia.
Los curiosos, los paseantes, los desocupados, los comedidos, los niños y los mendigos, todos se precipitaban desde la bodega, el granero, la taberna, la caballeriza, de las esquinas para tomar parte en aquella cacería que precede siempre para la estraviada juventud a la caida final en las puertas de la prision o al pié del cadalso.
Entre tanto, Felipe sacaba nuevas fuerzas de sus ansias por escapar a los que él creia sus enemigos.
Habia llegado a una calle desconocida, tranquila, donde no habia ni una tienda y apenas uno o dos paseantes.
En la puerta de una taberna bastante limpia esteriormente, dos hombres conversaban tranquilamente.
—Detenedlo! detenedlo! gritaban siempre detras de Felipe: solo que como es costumbre el grito de: ¡detenedlo! habia sido modificado y ahora se gritaba: ¡detened al ladron! ¡detened al ladron!
Uno de los dos hombres salió al medio de la calle y trató de detener a Felipe.
Desesperado, furioso, Felipe le dió con todas sus fuerzas un golpe en pleno pecho, pero el cuerpo de Hércules que le cerraba el camino, no pareció ni siquiera sentir el golpe del pobre muchacho.
—Vamos, dijo el hombre, yo no soi ningun ajente de policia, y si alguno de estos canallas os persigue, puedo ayudaros a escapar.
Sorprendido por el timbre de esa voz, Felipe miró a su interlocutor y reconoció en él al viajero de la dilijencia, al hijo que el anciano maldijera una hora antes.
—¿Me conoceis? dijo Felipe con voz débil y entrecortada; oh! entonces... salvadme, salvadme.
—Sí, pobre niño, os reconozco... vamos, seguidme, por aquí... por aquí.
El desconocido entró en la taberna que parecia serle mui conocida; atravesó una vasta sala; siguió por un largo corredor, tomó el medio de un gran patio interior, de donde se salia a una encrucijada, donde se cruzaban varias callejuelas y pasajes, que formaban un verdadero dédalo, en el cual era mas difícil orientarse.
—Ya estais en seguridad por ahora; iré con vos a un lugar donde estaremos tranquilos y podreis contarme vuestra historia. Ya lo veis.
Llegaban en ese momento a una ancha y hermosa calle en medio de la cual se veia una larga fila de cabs y otros carruajes de posta.
—Vamos; subid lijero y partamos. Cochero, a escape. Tira a...
Imposible fué a Felipe el oir las señas que el desconocido dió al cochero.

III.

—Ven acá, Sidney, ven acá. ¿Qué estas haciendo? Dónde has echado a perder así tu blusa? Vamos, responde cuando te hablan y no mientas, si es que puedes hablar sin mentir.
—Os aseguro, señor, que no es culpa mia. Fuí a asomar la cabeza por la ventana cuando pasaba la dilijencia y se me enredó la blusa en un gancho.
—¿Cómo puede ser eso? bribonzuelo! la habrás roto adrede... no has de hacer mas que tonterias. ¿Y qué tenias que ver en la dilijencia?
—No lo sé, replicó Sidney, inclinando tristemente su preciosa cabecita.
En esto, el mas jóven de sus primos, un pilluelo feísimo, gordo, cuadrado, coloradote y desaseado, casi de la misma edad que Sidney, comenzó a bramar detras de la trastienda.
—Pero mamá, mamá, tú no sabes; cuando estamos jugando en la calle, no pasa ninguna dilijencia sin que Sidney deje de correr tras ella, para *arcanzarla*.
—Se dice *alcanzar* y no *arcanzar*, dijo M. Rojerio Morton, sacándose la pipa de la boca.
—Y ¿por qué corres así detras de las dilijencias, Sidney? preguntó Mrs. Morton; eso es una tontería; un dia de estos te aplastarán y solo tendrás tu merecido.
—Sí, señora, contestó Sidney que durante este diálogo, no cesaba de temblar de piés a cabeza.
—Sí, señora; nó, señora... ¿no sabes decir otra cosa? Tú no tienes mas trato social que el último barrendero de calles.
—Dejemos ese niño tranquilo, querida mia; no encontrais que hacerlo gritar, dijo M. Morton con mas severidad e intrepidez que de ordinario. Ven conmigo, hijo mio.
Y M. Morton como afectuoso tio, levantó al niño y colocándolo en sus rodillas, puso su vaso de grog en contacto con sus labios.
Sidney tenia demasiado terror por su tia, a quien miraba con los ojos mui abiertos, como es la costumbre de los niños maltratados y que temen ser golpeados a cada momento; así no se atrevió a rehusar y se tragó sin sentirle gusto una buena dósis de la bebida que le ofrecia M. Morton.
—Por lo visto, teneis mas cariño por este muchacho que por vuestros propios hijos, dijo Mrs. Morton, cuya cólera comenzaba a aumentar, y sin embargo, no sé que sea ni vuestra carne, ni vuestra sangre.
En este momento, Tom el menor de los niños de aquella familia y del cual he hecho un retrato poco lisonjero algunas líneas mas arriba, puso su boca en el oido de su madre y le dijo en voz baja, aunque lo suficientemente alto para que los demas le oyeran:
—Corre detras de los carruajes porque cree siempre que su madre está adentro. Tiene la enfermedad de echar de menos su casa... Yo quisiera saber qué enfermedad es esa... Na... na... naaaa.
El mimado e insoportable niño hacia jestos a Sidney por sobre el hombro de Mrs. Morton.
La señora Morton era en tales casos el escudo tras el cual se parapetaba su desagradable muchacho para molestar é irritar al pobre hijo de Catalina.
Los otros niños se unieron a él y competian en burlarse de Sidney.
—Salgan todos de aquí, salgan todos! gritó M. Morton, levantándose furioso y demostrando su cólera, dándoles de puntapiés.
Empujándose y atropellándose los niños que temian mucho a M. Morton, llegaron a la puerta del cuarto, por la cual todos habrian querido salir a un tiempo.
Naturalmente, y por su falta de viveza, Tom llegó el último. La gran preferencia que la estúpida mujer que tenia por madre le manifestaba en toda circunstancia, lo hacia mas atrevido que todos los demas. Una vez fuera del cuarto, asomó la cabeza y gritó con su voz gangosa:
—Hasta luego, señor enfermo, hasta luego. Váyase a su casa.
La mano de su señor padre cayó de aplomo sobre su cara y lo hizo reir de otra manera mui diversa. El bofeton fué serio y durante largo rato se oyeron al traves de la puerta sus llantos, sus jemidos y sus imprecaciones coléricas y amenazadoras contra su pobre primo.
—Señor Morton, si así os proponeis educar a vuestros hijos, todo está concluido entre nosotros.
Y la señora Morton creyó conveniente tomar la actitud llena de majestuosa indignacion que corresponde a una reina de mostrador ofendida.
—Dejadme en paz, con vuestras palabras, murmuró M. Morton, volviendo a instalarse en su sillon al lado del fuego y encendiendo su pipa nuevamente.